

EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre 1'25 pesetas.
Semestre 2'50 »
Año 5 »
Anuncios á precios convencionales.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

En correspondencia á la administración
Plaza Dr. Campello, núm. 5.—ELCHE

Tribuna libre

LA INSTRUCCIÓN

No hay publicista más ó menos ilustre, ni regenerador más ó menos distinguido, que no se haya lanzado en estos últimos meses, á explicar las causas de nuestra desgracia y á escribir la receta, con el remedio de los males que affigen á la patria, convertida á la hora presente casi en montón de escombros y ruinas. Sin duda alguna que han contribuido muchos elementos á la agravación de nuestra fatal dolencia; que ésta no es el producto de una causa exclusiva, pero de seguro que entre los factores políticos y los de índole moral y social, puede señalarse como uno de los principales *la falta de educación y de instrucción*; la deficiencia intelectual de nuestros directores; el desconocimiento de las cosas más elementales; la ignorancia, en fin, que es la mayor calamidad de las naciones.

La libertad, la justicia, el derecho, todas las grandes conquistas de la Europa moderna, son para los pueblos verdaderamente ilustrados; los ignorantes son masas degradadas, rebañados que van al matadero, á servir de instrumento pasivo al cacique ó dictador. La tierra, exclamaba Jovellanos, no produce para los ignorantes, sino malezas y abrojos.

¡Qué espectáculo tan lamentable hemos dado en España con motivo de la guerra con los Estados Unidos! Muy pocos encontraron esa empresa inofensiva. La ignorancia general proclamaba que nadie en la historia venció á nuestros marinos. La falta de cultura de la inmensa mayoría de los españoles, aseguraba que los norte americanos no tenían más artillería que la carabina de Ambrosio, ni más armas que la espada de Bernardo; que su pólvora era mala y nuestra bravura era invencible; que en el mundo no hoy más gloria que nuestro 2 de Mayo, nuestro sitio de Gerona y nuestra batalla de Bailén; que en ninguna parte más que en España hay hombres valerosos y mujeres destempladas. ¡Candorosas creencias y fáciles preocupaciones, que nos hicieron aceptar la guerra sin darnos cuenta que íbamos á luchar contra toda una liga de naciones que ocupan una extensión territorial análoga á la de Europa, y que cuentan una esplendidez y una fortaleza moral y material superior á todo lo conocido en el resto del mundo! Porque desconocíamos todo esto hemos llegado á la catástrofe,

y lo que es peor, á la deshonra. ¡Qué bien decía nuestro inmortal Cervantes (en otros tiempos de menos decaimiento y más cultura) que «la ignorancia es un rocin que hace tropezar á cada paso á quien le monta y pone en ridículo á quien lo conduce!»

¡Y como cumplimos nuestro gran deber nacional, el de combatir la falta de instrucción!

La población de España, según las últimas estadísticas, es de 18 millones escasos de almas. De estos 18 millones, existen unos 12 millones de personas que no saben leer ni escribir y carecen en absoluto de instrucción. Existen en esta España que hemos creído tan grande, 6 millones setecientos mil mujeres y un millón novecientos mil varones que viven sin ocupación alguna. Y 33.000 hombres y 51.000 mujeres que se dedican á pedir limosna, que tienen por oficio público y confesado la mendicidad. Hay en España 23.000 y pico de maestros de ambos sexos; de estos maestros 908 tienen un sueldo anual (dificilmente cobrado) de 125 pesetas, ó sea 34 céntimos de peseta al día. Hay 1.900 maestros que deben cobrar 220 pesetas al año ó sea 68 céntimos diarios, y 11.130 profesores que se darían por muy satisfechos cobrando la suma de una peseta 20 céntimos diarios. Nuestras escuelas públicas son poco más de 25.000, y á cumplirse la ley de Instrucción pública (pero que aquí no se cumple nunca ninguna ley) deberíamos hoy tener 27.125 escuelas por lo menos. Á nuestras escuelas públicas y privadas asisten un alumno por cada 13,03 habitantes. Tenemos una escuela por cada 43,69 alumnos.

¡Estos datos sí que son una verdadera vergüenza para nuestra patria! ¡Todo eso sí que dice bien lo que es nuestro poderío y nuestra representación! Y mucho más si se ve el contraste de esta pobre y miserable nación nuestra con los pueblos vecinos; si se recuerda que las escuelas británicas gastan al año diez millones trescientas mil libras sacadas de la cooperación particular y de los alumnos matriculados. Y vamos á presentar muy pocos datos para comparar. En las escuelas de Inglaterra figuran cien mil maestros y cuatro y medio millones de alumnos. En el curso de 1897 á 98 se han dado en Francia 117.752 conferencias sueltas y 35.363 cursos breves de cuatro á seis lecciones cada uno, á los adolescentes y adultos, dedicándose á estas explicaciones 64.500 profesores, y contribuyendo á los gastos con sumas fabulosas los particulares, el Estado, Municipios y Diputaciones. Y por último (para no

seguir viendo avergonzados la pequeñez é ignorancia de los españoles) diremos que hoy, solo el ayuntamiento de Paris dedica á la enseñanza primaria y á sus escuelas superiores 27 millones de francos. Lo que cuesta en toda España la enseñanza.

Hemos escrito ya mucho y tenemos ser molestos á los lectores de EL PUEBLO DE ELCHE. Pero no será la última vez que este periódico ocupe sus columnas en combatir la falta de instrucción; en recomendar las conferencias públicas de cultura general y divulgación científica, para la formación de una verdadera opinión nacional; en contribuir á establecer asociaciones para fomentar la educación del pueblo. Y si hoy hemos tratado este asunto en sentido general, fijáremos otro día nuestra atención en lo que es y debe ser la instrucción en Elche. Tenemos ya en nuestro poder algunos datos interesantes. Sabemos que el ayuntamiento ilicitano debe pagar y pagó siempre una subvención de mil pesetas anuales al Colegio de Nuestra Señora de la Asunción de primera y segunda enseñanza de esta ciudad, y que desde que desgraciadamente vino en Elche al poder D. Andrés Tari, no se ha pagado por este concepto ni una peseta, teniendo en cuenta que ese Colegio educa cuatro alumnos gratuitamente, que propone y nombra el municipio. Los alumnos van al Colegio por disposición del ayuntamiento, lo que no van son las mil pesetas de que nos gobierna el Sr. Tari. Sabemos también que el ayuntamiento de Elche debe pagar y pagó siempre 600 pesetas anuales para la escuela de adultos, cuya cantidad se invierte en los honorarios del profesor, luz, material, etcétera, cantidad pequeñísima en una población de tantos trabajadores y donde debía haber lo menos cuatro escuelas de adultos. Pues bien, repitamos la canción, desde que el Sr. Arroyo nos hizo alcalde y jefe y amo al referido Sr. Tari, no se ha dado un céntimo á la citada escuela. Dios se lo perdone al Sr. Arroyo, y conste que no nos mueve la pluma el deseo de mortificar al señor Tari, sino el interés que nos inspira el pueblo, nuestro deber de procurar el bien general, de que desaparezca la indiferencia de este país y contribuir á que despierte de su profundo sueño y entre de lleno, como en otras ciudades, en las fecundas luchas de la civilización.



NO LE OLYIDEMOS!

Fantasia

¡Por fin cayó!

Llegaron los días de la adversidad, que siempre llegan, y cayó envuelto en el sudario de su desprestigio y de su impopularidad.

Harto conocida es su historia política.

Hiera su cabeza de todo pensamiento noble, húrnfano su corazón encallecido de todo sentimiento generoso, no ha podido comprender nunca el sacrificio por la idea, y ha sido tráfuga de todos los partidos, en los que no buscó nunca otra cosa que su medro personal, y traidor con todos los hombres, á los que aduló mientras los necesitaba.

Por circunstancias fortuitas, que no por sus méritos, y por flaquezas de la fortuna que no por su historia, fué aceptado en un partido que contaba en el pasado vijos y gloriosos pergaminos.

Realizada su aspiración, dió al olvido, ingrato como siempre, los favores recibidos, y ruin y bajo, valiose de la autoridad que otros le habian dado, para realizar una política de menudeos y para cumplir venganzas rastreras, ya que su cobardía no le daba ocasión para costear como caballero las ofensas que se le hicieron.

Engreído con el poder que de otros recibió para alivio y amparo del pueblo, empleóle en acabarle y oprimirle; y haciendo majestad de la propia miseria, influyó desde los tribunales para con sus consejos á destruir la hacienda de los demás, que as como quitar la vida, ignorando que lo mismo hace un incendio que un ladrón y que teniendo los pies de barro, aunque muestre de oro la cabeza y los pechos de plata, había de caer, como la estatua de Nabuco, al golpe de una piedrecilla.

La política, que debe confundirse con la moral, no ha sido nunca en sus manos otra cosa que un tráfico vergonzoso, y no le sirvió más que como instrumento de sus vicios y como cómplice de sus pasiones bastardas.

Con su silencio, revelador de su ignorancia, se conquistó entre el vulgo fama de sábio, cuando solamente fué hábil. Y adviértase que allí donde no hay más que habilidad, hay necesariamente pequeñez. Decir, pues, hábil, equivale á decir medianía.

Por esto procuró rodearse solo de hombres en los que él reconociera cierta inferioridad; hombres honradísimos, que la ignorancia suele ser honrada, pero que no siendo idóneos para el puesto que ocuparon, no son más que «bellos sujetos» que pueden pecar por pasividad, no por malicia, y él los manejó á su gusto, convirtiéndolos en polichinelas que moviera á su capricho y obedecieran á su voluntad, igno-

rando, sobre todo, la segunda intención con que realizara todos sus actos, envolviéndoles de esa manera en la red intrincada de sus injusticias y de sus perversidades.

Nuevo Cain, no contento con ser primero, quiso ser solo; y así destruyó el partido que le sacó de la nada y casi de la misma en que estaba sumido en justo castigo a sus veleidades y a sus ingrátitudes.

Engreído y fátuo, concluyó por creerse lo que de él creyó la mayoría; y daba risa verle erguida la cabeza, medido el paso, severo y grave el semblante, por detrás del cual aparecían sus malos pensamientos, reuniendo canchales de cosas pequeñas y raterías, dar rosoplos de grandeza y erupciones de sabiduría, mirando por debajo del hombro a todos los demás, y vivir lleno de bilis y de sí mismo, satisfecho de su necedad y contento de su desprecupación.

Nos parece así el loco de Cervantes, que se creía Neptuno.

De este modo hizo creer a sus escogidos que todo lo sabía y que todo por intuición lo adivinaba y que no necesitaba aprender nada ni oír a nadie. Las vulgaridades en su boca parecíanles oráculos como perlas, é imaginaban que la tierra toda le admiraba y tenía enclavados en él los ojos; que era la obra portentosa, la maravilla de la creación, y que cuarenta siglos de incansante trabajo le habían estado elaborando.

Este hombre cayó para no levantarse más. En él reconocieron todos una raza de políticos que acaba. ¡No le olvidemos!

Y, sobre todo, no le olviden los que a políticos se dedican.

Cosas de Elche

PARA MUESTRA...

Por genialidades especialísimas del señor Alcalde, D. Tomás Alonso Blasco, ha sido declarado cesante el vigilante nocturno Juan Mendiola Torres, que pagaban los vecinos de la Corredera y algunos de la calle Ancha y Puente de los Ortizes.

El origen de esta cesantía no es otro que el haber faltado del jardín de la plaza del Doctor Campello, unas cuantas plantas de calabazas que allí ostentan su reluciente calva, y de cuyo robo se ha querido hacer responsable al dicho vigilante, cuando éste no estaba puesto, ni se le pagaba para eso.

¡Son cosas...

A CADA PASO UN PELIGRO

También suplicamos a quien corresponde, haga lo posible para que no se dejen abiertas las trapas que dan a la acequia que pasa por diferentes calles de esta población; porque ello es un peligro para los vecinos.

Sin ir más lejos, el martes día hachigo! cayó en una de ellas, situada en la calle de los Arboles un niño de nuestro amigo D. Tomás García, el cual no tuvo que lamentar una desgracia por una casualidad.

La policía urbana, señor Alcalde, se ha hecho para algo, y no tiene que ser todo política de campanario.

EL AGUA DE LA ALCORAYA

El día cuatro de Enero último, se celebró en el salón de sesiones del Ayuntamiento de Elche, una reunión de vecinos, a la que asistió el señor Alcalde D. Andrés Tari y los señores D. Juan Llasera, representante de la sociedad propietaria del «Agua de la Alcoraya», D. Juan Poveda, Abogado de dicha sociedad, el Arquitecto don

Manuel Chápoli y otras muchas personas de Elche. En dicho acto el señor Llasera dijo: Que la sociedad a quien representaba tenía el proyecto de traer a esta población el agua de que es propietario si los señores allí reunidos, entendían que era beneficioso para la localidad; y que en el caso de entenderlo así, había necesidad de redactar y elevar a la dirección general de la sociedad, una solicitud, en la que se pidiese la conducción del «Agua de la Alcoraya» a Elche.

Después de manifestar los señores reunidos el deseo, de que el proyecto se convirtiese en realidad lo antes posible, y prometer dar facilidades para la colocación de la tubería, en caso que tenga que atravesar fincas de propiedad particular; se nombró una comisión para que redactase la solicitud que se había de dirigir a la sociedad propietaria; para la cual fueron elegidos el señor Alcalde, don José Revenga, D. José María López Campello, D. Luis Cruz, D. Rafael Ramos, D. José Sempere, D. Gerónimo Sánchez y D. Gervasio Torregrosa; quedando encargado el señor Alcalde de reunir a esta comisión, para que diera cumplimiento a la misión para que fuera nombrada.

El día 20 del mismo mes, fueron a la Alcaldía, previa invitación del señor Alcalde, algunos de los señores que forman la comisión y leyeron la solicitud que ya estaba estendida en borrador, la que mereció la aprobación de todos; conviniendo en que se pondría en limpio y una vez firmada por los señores encargados de redactarla se recogerían las firmas del mayor número posible de vecinos.

Sabemos que algunos señores de la comisión, aún no han visto, ni han podido firmar la solicitud, é ignoramos si ha sido ó no elevada a la dirección general de la sociedad propietaria.

Como es este un asunto de verdadero interés para la localidad, llamamos la atención de nuestra primera autoridad sobre él, pues no tendría explicación si, estando todos convencidos de la utilidad que la traída de dicha agua a esta población había de reportar, dejásemos de hacer todo cuando esté a nuestro alcance para lograrlo, perdiendo la ocasión de poner término a los verdaderos apuros que el vecindario pasa, algunos veranos, llegando a verse las autoridades comprometidas en algunos casos, por faltar a la población un elemento tan indispensable para la vida.

INCIDENTE DESAGRADABLE

Con verdadero disgusto hemos de dar cuenta a nuestros lectores del ataque inusitado é impropio de toda persona culta, de que fué objeto el domingo último por la tarde, nuestro querido compañero de redacción, don José Pérez Sánchez, por parte de un pariente muy cercano al actual alcalde D. Tomás Alonso.

Si alguna duda quedara de que fuera cierto lo que EL PUEBLO DE ELCHE dijo en su número anterior al hablar de este señor con respecto al cargo que ejerce, hubierase desvanecido por completo con el atropello realizado en la persona de nuestro indicado compañero.

Para ser alcalde de Elche, una población de importancia en su clase, no debe bastar ser un hombre joven y guapo, de mucha actividad, para moverse de una parte a otra, ser un subordinado fiel a las exigencias de su impulsor y tener entre otras condiciones morales recomendables la de ser honrado, cosa que no se puede decir de otros, esa verdad, pero que reconocemos de buen grado que el Sr. Alonso reúne; se necesita algo más que eso, ha de concurrir en la

persona que haya de desempeñar un cargo tan delicado, cierta experiencia de la vida, el carácter de un hombre formado por los embates y contingencias sociales, una posición social ó compatible con el referido cargo, un conocimiento acreditado en asuntos administrativos, una ilustración lo suficiente para llevar ó ostentar la representación del pueblo de una manera decorosa, sino lucida en circunstancias que suelen ser frecuentes en las relaciones bien oficiales como sociales, y otras varias condiciones, que no hemos de enumerar, porque no pretendemos hacer un manual de preparación para alcalde, pero que no concurren en el Sr. Alonso, sino en absoluto, por lo menos en el grado que fuera de desear, sin que sea ósto culpa de aquel.

Se puede ser un sujeto apreciable, un buen ciudadano, una persona simpática, pero esto no impide para que de esa misma se diga que no es digno ó capaz para tener la investidura de alcalde; porque en esta vida cada cual tenemos la talla ó categoría que con nuestro esfuerzo nos hayamos conquistado, aprovechando a la vez las facultades naturales ó sociales que por diversos motivos nos vengan a favorecer ó perjudicar.

Tampoco creemos que el Sr. Alonso tenga la culpa de haber sido colocado a una altura, que aunque ficticia ó aparente, pueda producirle para su desgracia, el desequilibrio que ocasiona el vértigo de las alturas, que bien sabemos que la falta de hombres de más categoría, que se presten a ser instrumento de ciertas personalidades, ha sido la causa de esa desventura, que en forma de vara de autoridad, ha venido en primer término a aligir al Sr. Alonso y quiera el cielo que no sean mayores las consecuencias.

En resumen, si el Sr. Alonso hubiera sido la persona llamada a ocupar la alcaldía, no hubiéramos tenido que lamentar el hecho que deploramos, y que en primer término afecta a aquel señor, y de haber sucedido por un momento de apasionamiento en los hombres, hubiéranse puesto en el acto los medios prudentes para evitar su repetición, en vez de haberse excitado los ánimos para que sucediera lo contrario.

Concluirémos protestando con indignación de un hecho, que ha sido censurado por la población entera de Elche y que ha dado la medida de la cultura de esta gente, que no diremos que nos gobierna, pero sí que ocupa los sitios desde donde se debiera gobernar, y que no tiene ya conciencia, sino ni asomo de idea de la misión que erróneamente, por lo menos, se le ha encomendado.

INUNDACION

Una gran avenida del río Vinalopó ha inundado por completo el partido de Carrizales del término de Elche.

La cosecha de este año, tanto de vino como de cereales, puede considerarse desgraciadamente perdida y aun hay temores de que sigan igual suerte los plantados de viñedos.

Es una riqueza muy importante la que está en peligro por ser los Carrizales el part do más fértil del término de Elche; estamos amenazados de una grande desgracia y precisa a los propietarios, no cansarse de brazos, y ya que en esta ocasión, como en otras, no han encontrado apoyo de las autoridades locales, que tal vez no se hayan molestado siquiera dando conocimiento al Sr. Gobernador civil de dicha inundación, ni de los representantes de este pueblo en la Diputación provincial ni en Cortés, bueno es que unan sus esfuerzos a todos los interesados para acudir en demanda de protección a los poderes públicos, mucho más en

estos momentos en que parece que el Sr. Ministro de Fomento se ocupa en estudiar los medios de evitar tan continuas y perjudiciales inundaciones.

EL PUEBLO DE ELCHE, ofrece todo su modesto apoyo y su más eficaz cooperación a los propietarios del Carrizal para ayudarles en su empresa, si aquellos se resuelven a salir de su apatía incomprendible y funesta.

CIRCULO OBRERO ILLICITANO

Esta tarde celebrará sesión extraordinaria la Junta general de esta importante asociación de socorros mutuos, para seguir tratando de la reforma del reglamento. La sesión se abrirá a las tres.

El domingo próximo pasado, que también hubo reunión con este objeto, no se admitieron varias de las innovaciones presentadas por la comisión reformadora, entre ellas las que se refieren al artículo noveno, que prohíbe que se den conferencias sobre política y religión, y se pretendía deshacer este artículo.

En Elche existen ya centros políticos para todos los gustos, y a ellos deben acudir los que tengan aficiones políticas. Creemos que el *Círculo Obrero Illicitano* debe conservar su carácter de sociedad de socorros mutuos y procurar el mejoramiento moral y material de la clase obrera.

Lo que debían acordar los socios de este Círculo es el restablecimiento de la escuela nocturna, que tan brillantes resultados obtuvo, y que según nos dicen se suprimió por hacer economías. Y ya que es alcalde el señor Alonso, ahora tiene ocasión este señor de demostrar su interés por la sociedad, procurando que el Ayuntamiento de Elche vote una subvención (que la vote y que la pague) con el objeto de ayudar a los obreros al sostenimiento de una escuela. Con hechos y no con discursos es como se demuestran las sanas intenciones. Poco tenía ya que hacer en este caso el Círculo Obrero, pues sabemos que además de un buen local, conserva todos los muebles y objetos necesarios para la escuela. Y para demostrar la conveniencia de esta reforma, llamamos la atención de los obreros hacia el artículo que publicamos hoy titulado *La Instrucción*.

NUEVA LUTICIA

Elche no es Elche; es Lutecia, la ciudad del fango.

Lo decimos porque las calles están convertidas en ciénagas inmundas de las que se desprende un olor insoportable que seguramente no es de rosas y que llega a causar el mareo en los que tenemos la desgracia de transitar por ellas.

Además, es tal el interés que el Ayuntamiento que padecemos tiene por arreglarlas, que en ellas hay verdaderos barrancos en donde los carruajes se ven siempre en peligro de volcar, cuando no vuelcan en efecto; como ha sucedido el martes de esta semana en la Corredera, frente por cierto de la casa habitación del señor Juez de Instrucción.

Suplicamos que aquel a cuyo cargo esté la urbanización de nuestra ciudad, se tome la molestia de poner el remedio para evitar tantos peligros.

PÉSAME

Ha fallecido en Alicante, D. Miguel Llorente de las Casas, persona muy apreciada por sus relevantes condiciones personales, probó é huirte empleado, literato muy correcto, hombre culto y de excelente trato.

Con verdadero dolor comunicamos la noticia del fallecimiento, de quien como amigo y caballero guardaremos imperecedero recuerdo.

Descansen en paz; y su alligada y

distinguida familia reciba nuestro más ferviente y sincero pésame por tan sensible pérdida.

VIST LA RAFA, VIST PARIS

Cuant se estudia detengudament la política española, mos resulta lo mateix en Madrid que en el últim rincó de España.

Prova ai canto: Se han calat en Madrid dins de un pandero, Silvela y Polavieja; pues están pagant, mes boltes que un gos pera dormir y no puen apañarse; á forsa de tirons poen nomenar un alcalde y per cada carrec que donen se troben dosents agraviats.

Pues asó mateix pasa en este poble. Tots son silvelistas, pero como un son del Conde y els altres del Marqués (política á la moderna) fan lo que els de dalt; tot son boltes y reboltes y no troben cami ni carrera pera poderse arreglar; y aixó que lo mateix els uns, que els altres, sols traten de rechenerar la patria

Del cacau, del chocolate y del café...

Se baralla Gamazo en Sagasta, porque li está donant molta febra la segua jefatura, únic estorb que creu que li queda para sampsar eixa mameja; pues chira la vista á este poble, y per la mateixa causa, volen els gamasistas desferse (per lo que valga) de Tari, únic estorb que els dona pena (ya tenen pa rato) pera quedarse amos del cotarro.

Pos aguarda Romero; Veu que sen li vé damunt son compare Silvela y diu espolsane les sabates (com San Visent) ¡Adiós conservadors, que me fach liberal! pero al anar á abrasarse en el agüelo Sagasta, salta Vega Armijo (no sé com se diu en valensia) y li diu: «Ché, aquí mos sobren caragols, ves á fer só á atra boa.»

Y aquí me tens á Romero como á Quevedo en la saria, que ni sube ni baja ni está queudo.

Chira en acabar la vista al poble y te encuentres, que mentres en Madrid se miren amostranse les dens els liberales, els romeristas y els altres, aquí no sols se enseñen les dens, sino que se enseñen les gayates.

¡Pos y els duquesos! El Duque fent lo de aquella agüela que se ofegaba, no para de dir: «Tigericas son» yo no me achunte, yo no me posaré may á les ordens de uno que Cánovas día que valia menos que yo.

Y en esta actitud se li vá desgrunant el partit; el agua que ya li aplega al melich, li anirá puchant hasta els morros, y hasta que se ofegue estará dient: «Tigericas son.»

Pues si mireu el mateix asunt en casa, veus al gefe dels duquesos, cremat per la chent que se lin pasa als de Silvela, pero manteninse ferm hasta que el Duque se ofegue y pare de fer en els dits fora del agua «Tigericas son.»

De lo cual resulta una complicació que el diñal que la entenga.

El Duque no vol á Sagasta ni á Silvela.

Romero no vol á Silvela ni á Gamazo.

Gamazo no vol á Romero ni á Sagasta.

Silvela no vol á ninguno de ellos.

Polavieja no vol mes que al Papa y á la Reina.

Y la Reina no se pot saber may lo que vol, porque siempre se ú donen escuellad.

Pues lo mateix pasa en Elchs.

Els de Pidal, no volen als de Silvela, ni als del Duque, ni als de Romero.

Els de Silvela, no volen als de Pidal, ni als de Sagasta, ni als de Romero.

Els de Romero, no volen mes que manar, cuant mes pronto millor; pero no se achunen en els de Sagasta

(avore si hay algú que ú entenga).

Els de Gamazo, se achunen als de Silvela, en els del Duque, en els dimonis; (pero no els digues de fer migues en els de Sagasta y Pidal, porque de una pedrá te deixen tort).

Conque avore qui arregla esta mateixa y si tenim rahó pera dir que «vist la rafa, vist Paris.»

J. Ferrer. El mateix de sempre.

Politiquilla

UN BANQUETE, O LO QUE FUERE

El domingo último nos llamó la atención ver un carro carga o de maderos que estaban descargando á la puerta de la casa Ayuntamiento, nos preguntamos si es que se trataba de hacer algún tablado para verificar alguna ejecución ó cosa así; pero pronto salimos de duda, porque nos dijeron que era todo aquel aparato para preparar un banquete con que trataban de obsequiar los empleados y mamandungos de la situación al Sr. Tari por la brillante elección que obtuvo para diputado provincial.

Con efecto, hemos oído decir, que se celebró el anunciado banquete en dicha noche, asistieron los que no tenían más remedio que acudir á pagar el duro por el cubierto para ver si con esa obra se apiadaba el dispensador de mercedes, y les correspondía pagándoles alguna mensualidad de las que tienen atrasadas de cobrar.

¡Hubo brindis? Hemos oído decir que hizo una oración el anfitrión coreada por frases de los concurrentes, que sino correctas, por lo menos fueron propias del acto. Allí pudo decir cuanto se le antojara al pastor de aquella grey; en familia cualquiera puede decir lo que se le ocurra ó lo que quiera.

Hemos oído rumores de que se pronunniaron algunas frases relacionadas con este periódico. Al que hiera en la somhra, á ese lo despreciamos.

AL CORRESPONSAL DE "EL LIBERAL,"

No hace al caso que éste se llame Pepico, Ricardito ó de otro modo; basta con saber que el incomparable D Andrés tenía dada orden al Director de dicho periódico para que nada se escribiese en él sin que llevase por lo menos su *exequatur*... Bajo estos antecedentes entremos en materia.

En *El Liberal* de Alicante del 12 del actual se atreve á hacer objeto de risa á los *cándidos* Jaime Sempere, Manuel Pomares, Fernando Anton, Eliodoro Vidal y José Sansano, los cuales tienen el delito de haber servido de pedestal al excelso Tari para que llegase segunda vez á la tierra de promisión para redondearse.

¡Se pasa de listo! Cualquiera creería que en tan soberbia conciencia quedaría alguna reminiscencia de caballerosidad para los que fueron sus más adictos correligionarios, ¡pero ni aun eso! Hay que ir despacio y no poner á chacota nombres tan honrados, por lo menos como el de usted.

Al bueno de Jaime Sempere le llama usted con esa *sal útica* que le distingue, «Melocotonos y republicano de Cabrera». Aquí sí que encaja el *Bisum tenentis unci*. Se necesita osadía para premiar así los servicios de este señor por Tari, el prototipo de la incon-

uencia en Elche. ¿Acaso resultaría ofensa para éste porque le llamasen el Fatidó ó el Sebó? No.

Qué Manuel Pomares se ha hecho silvelista. ¿Acaso es pecado mortal para éste lo que para él ha sido el premio gordo de la lotería que Fernando Antón se ha pasado al campo silvelista, es falso.

Qué estos dos señores lo habían hecho por consejo de Vidal, es falso.

Qué Pepe Sansano, que no ha hecho más plática en esta que seguir á este nuevo Dios en su peregrinación de once años por el desierto es inconsecuente y le gusta el dinero. ¡Parece mentira que á tanto llegue el cinismo de un hombre! Si este recoge el dinero es el suyo, y no ha conseguido enriquecerse.

Respecto á la profecía de que «Vidal será alcalde en época de Gamazo», huela á tonto, porque nadie mejor que este flamante Tari sabe sus aspiraciones. —Pero no olvidemos que «otras más verdes maduran.»

¿Cuándo pudo usted pensarse allá por el año 85, cuando hundía al Sr. Arroyo en la urna, que pasados trece años tendría usted que ser la persona de su confianza, y convertirse por su ambición en el *culebrón* del cuento de las ranas, tanto para los amigos de Arroyo como para los de usted? No se ha visto nunca un desmoronamiento de un partido como el capitaneado por usted.

Nada hablo hoy de otras sorpresas, y profecías, puntos filipinos y puntos blancos, porque hay que dejar algo para los números siguientes.

EL GOBERNADOR EN ELCHE

El nuevo gobernador civil de esta provincia D. Hipólito Casas, pasó por la estación de Elche con dirección á Alicante, el martes de esta semana, en el tren correo de Murcia. Los desperfectos que sufrió la línea del ferrocarril entre Villena y Candete á consecuencia de las últimas lluvias, proporcionaron á los ilicitanos el honor de ver al Sr. Casas antes de tomar posesión de su cargo.

Pero no fué esto solo lo que se vió en Elche con este motivo. Tuvimos ocasión de ver una verdadera presentación de fuerzas conservadoras. Las de los silvelistas del Sr. Canales (esto es: las de los verdaderos silvelistas) se reunieron para salir á la estación á saludar á la primera autoridad de la provincia, en la plaza del Doctor Campello. Las de los antiguos conservadores del marqués del Bosch, se reunieron en el paseo de Brú, á la punta de la casa del señor Gomez.

Hemos de decir en honor á la verdad, que las fuerzas del simpático y ya popular D. Sebastián Canales, eran ocho ó diez veces más numerosas que las del marqués del Bosch.

Desfilaron primero hácia la estación del ferrocarril los amigos del Sr. Canales, formando numerosísimo grupo. Mucho más tarde llegaron los otros.

También acudieron á saludar al distinguido viajero, el juez de instrucción de Elche D. Vicente Ortega el exalcalde Sr. Tari, el actual alcalde D. Tomás Alonso, y una comisión de Elda, presidida por el Sr. Torriera.

La estación presentaba animadísimo aspecto momentos antes de la llegada del tren. La presencia de los gomistas, ó sea de los del

Bosch, había motivado algunas dudas.

—¿A quien le caerá la breva? —decían unos.

—No hay Casas sin Canales— replicaba un diputado provincial, que no es el del banquete.

Un movimiento de extraordinaria curiosidad anunció al *león con melena de centallas*, como dijo Campomar. Efectivamente el tren llegaba echando chispas.

En el mismo coche que el gobernador D. Hipólito Casas, venían D. Salvador Pérez, D. Sebastián Canales, D. Antonio Peral, los hermanos Múrtula, de Santapola, D. Cirio Pérez, de Monóvar, el abogado Sr. Torrejón, D. Juan Rojas y otros.

Al parar el tren se gritó: ¡Viva el gobernador! ¡vivaaaa!

¡Viva D. Sebastián Canales!

¡Vivaaaaaaa!

Hubo amigo del Sr. Canales que se quedó sin pulmones, gritando viva D. Sebastián.

La alegría se pintó en las caras de los de Canales. Algunos de los del Bosch desaparecieron por el dolor. Sin duda el que traía las gallinas era el Sr. Canales; los vivas á este señor se repitieron varias veces con entusiasmo.

Se nos asegura que el gobernador dijo al actual alcalde *urimista* Sr. Alonso:

—Entiéndase usted con D. Sebastián Canales.

Esta frase apocalíptica, fué la solución de la charada.

Además de las comisiones de los pueblos, saludaron al Sr. Casas don Jaime Brotons y otros.

El Sr. Canales presentó al gobernador á sus principales amigos, Sanchez, Ibarra (D. Juan Pablo), Albornós González (D. Leopoldo), Penoll (D. Adolfo), Rojas (don Joaquín), Fernandez, Soriano, etc. y cortó la presentación diciéndole al Sr. Casas:

—Es imposible presentar á usted á todos, ya los conocerá usted otro día.

El gobernador le contestó:

—Sí, sí, les espero á ustedes sin falta en el Gobierno Civil—y abrazó cariñosamente al Sr. Canales.

El tren partió hácia Alicante, repitiéndose los vivas. El gobernador, ya el tren en marcha, gritó desde la ventanilla: *viva Elche!*

Cada mochecho se fué á su olivo. Vimos al Sr. Tari que regresaba á la calle de los Arboles, triste y decaído.

Sin duda no le habia salido bien la combinación.

Los silvelistas capitaneados por el Sr. Canales, regresaban alegres, contentísimos.

Los del Bosch impenetrables.

Terminó el primer acto de la comedia que empieza.

El segundo parece que será hoy. Decoración: el despacho del Gobierno Civil.

Después vendrá el cuadro de las sorpresas.

Las habrá para todos los gustos. Hay gomista, que allá, á lo lejos, todavía vé una lucasita. Es una chispa de esperanza.

Y cuando llegue Manuel Dirán los ilicitanos: *Que los niños sevillanos* Se las compongan con él.

Teatro Llorente

Primera representación esta noche del drama sacro-biblico-tradicional en nueve actos y en verso, titulado: *Los siete dolores de Maria Santísima ó la Pasión y Muerte de Jesús.*

A las ocho y cuarto.

Imp. á cargo de V. Soler

Información Mercantil

Mercado de Elche

Precios corrientes en la semana anterior, según datos que nos facilita la casa de comercio de D. Carlos Anton Marco.

Vino tinto superior de 15° a 16° a 1'50 pesetas cántaro de 19 75 litros.
Vino id corriente de 13° a 14° a 1'25 pesetas id. id.
Vino blanco saco a 2'50 pesetas id. id.
Vino moscatel añejo superior a 1'5 pesetas id. id.
Vino id. id. corriente a 8 pesetas id. id.
Vino id. nuevo a 5 pesetas id. id.
Aceite de oliva superior a 7'25 pesetas arroba de 8 kilos.
Aceite id. id. corriente a 7 id. id.
Cebada blanca superior a 18 id. los 100 kilos.
Cebada común superior a 17 id. id.
Avena roja a 16 id. id.
Habas negras a 23 id. id.
Altramuzes a 16 id. id.
Semilla de alfalfa a 90 id. id.
Algarrobas a 12 id. id.
Higos secos de 15 a 17 id. id.
Cáscara de Granada a 15 id. id.

Anís en grano a 68 id. id.
Trigo superior de 34 a 35 id. id.
Maíz del país de 20 a 23 id. id.
Maíz extranjero a 21 id. id.
Alpiste a 31 id. id.
Garbanzos de Mazagan corrientes a 37 id. id.
Garbanzos de Andalucía superiores a 56 id. id.
Arroz núm. 1 superior a 36 id. id.
Lubias de Pinet a 41 id. id.
Alubias extranjeras a 36 id. id.
Cacahuet blanco 1.º a 44 id. id.
Cacahuet blanco 2.º a 40 id. id.
Harina de fuerza clase extra a 44 id. id.
Harina id. id. corriente a 42 id. id.
Harina de trigo duro clase extra a 45 id. id.
Harina de trigo clase 1.ª a 42 id. id.
Harina id. id. 2.ª a 40 id. id.
Palmas blancas a 29 id. fardo corriente.
Alfalfa seca (forraje) a 8 id. los 100 kilos.
Guisantes tiernos a 6 id. id.
Alcachofas a 16 id. id.
Habas tiernas a 8 id. id.

Condiciones de plaza

RESUMEN — Mercado encalmado y con tendencias a más baja los aceites y cereales.

**CÁRLOS ANTÓN MARCO
ELCHE**

En este surtido y acreditado establecimiento de comestibles, se sirve al público a los más reducidos precios del día procurando que disfruten los compradores de las bajas naturales que la mayor parte de los artículos del ramo están propensos.

EL PUEBLO DE ELCHE

**PERIODICO INDEPENDIENTE
Y DE INTERESES MATERIALES**

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre fuera de Elche.	1'25	pesetas.
Semestre.	2'50	id.
Año	5	id.

Dirección y Redacción

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO, Plaza de Isabel II, número 15.—ALICANTE

La correspondencia á la Administración

Plaza del Doctor Campello, núm. 5.—ELCHE